

Reformado y reformador

José Pablo Arellano aprobó más que satisfactoriamente su gestión en el Ministerio de Educación. Antes de dejar el cargo, entregó un libro valioso y respondió para Capital diversas interrogantes sobre su obra mayor: la reforma educacional.

Cuando José Pablo Arellano lo hizo bien durante Aylwin en la Dirección Nacional de Presupuesto, nadie se conmovió demasiado. Era lo suyo. Al fin y al cabo Arellano es un distinguido economista formado en la Universidad de Chile y tiene un doctorado en Economía nada menos que de la Universidad de Harvard.

La sorpresa vino cuando Frei lo nombró ministro de Educación. Por cierto la designación hirió susceptibilidades. El corporativismo nacional exige que los ministros de Salud sean médicos y los directores de correo carteros. Este era un economista y del supuesto intento de introducir criterios economicistas en la educación, según muchos sólo podía esperarse lo peor.

Efectivamente Arellano no es Amanda Labarca. Pero, sin aspavientos y también sin garrotos bajo el poncho, fue el hombre que perfiló y terminó articulando la reforma educacional. Lo hizo concertando por aquí y por allá el trabajo de distintos equipos. Lo hizo con convencimiento y dedicación. Lo hizo también trabajando con gente seria y preparada: Cristián Cox, Mariana Aylwin, Juan Eduardo García-Huidobro, Javier San Miguel, Cecilia Jara, Luz Pacheco, Carolina Zelaya...

-En lo personal, ¿qué le significó desplazarse de la frialdad

"El Ministerio de Educación requiere de especialistas en administración y no sólo educadores. Esto ayudó a complementar las visiones y ha enriquecido la mirada de los educadores y la del resto de los profesionales que trabajaron en la reforma."

de las cifras a la temperatura de educación?

-Significó reencontrarme con algo que siempre me ha atraído y he considerado fundamental: el desarrollo integral de las personas. Porque los recursos económicos son importantes pero son sólo una parte de lo que necesitamos para el desarrollo personal. Como director nacional de Presupuesto tenía responsabilidades sobre todos los temas que requieran financiamiento público, desde la salud a la agricultura, desde el deporte a la policía, por cierto también la educación, pero siempre en su dimensión financiera.

-Pero el ministerio fue otra cosa.

-El Ministerio de Educación me permitió entrar a las distintas dimensiones del desarrollo humano. Por ejemplo la reforma educacional está cambiando el currículum -los programas de estudio- lo cual define lo que queremos transmitir a la nueva generación. Allí se define el recorrido por el mundo del conocimiento que hacen nuestros alumnos en sus doce años de colegio.

-Usted es un reformado, un economista conquistado por la educación. ¿Cree haber logrado sensibilizar un poco más a los educadores con los dilemas de la economía?

En el Ministerio de Educación constituimos un equipo multidisciplinario en el cual trabajaron

juntos y se complementaron educadores, ingenieros, economistas, administradores, sociólogos, comunicadores... Esto ayudó a mejorar la gestión ministerial y a prestar un mejor servicio a la comunidad. No habría sido ni remotamente posible avanzar como se ha hecho en la extensión de la jornada, por ejemplo, sin el concurso de diversos profesionales. Administrar una institución como el ministerio requiere de especialistas en administración y no sólo de educadores, como tradicionalmente ocurría. Ese trabajo conjunto ha ayudado a complementar las visiones y sin duda ha enriquecido la mirada de los educadores tanto como la del resto de los profesionales que se incorporaron a este proceso de reforma. Yo mismo en permanentes reuniones con directores de colegios y con los sostenedores promovía la reflexión de las restricciones y opciones que enfrentábamos en distintas situaciones.

-¿Cuáles son las principales asignaturas que la reforma educacional todavía tiene pendientes?

-La reforma educacional tiene que completarse. La extensión de jornada, el cambio curricular, el perfeccionamiento docente y su mejoramiento económico requieren todavía algunos años para terminar de implementarse. Eso es lo primero, completar lo iniciado y mantener muy alta la prioridad.

-¿Algo más?

AUTORÍA

Arellano, José Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reformado y reformador [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile